

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
en 60 tomos de la BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y REGRE-  
Y LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA  
DOS PESETAS MES EN TODA ESPAÑA  
EN PROVINCIAS: TRIMESTRE 6. ULTRA Y ESTRANJ.: 12. TANTO  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:  
MADRID.—FACTOR, NUM. 5

PERIÓDICO BIBLIOTECA  
DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 CENTIMOS SIN BIBLIOTECA EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:  
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
UNA PESETA LINEA  
Se reciben exclusivamente en esta admi-  
nistracion y en las oficinas de LA SOCIEDAD GENE-  
RAL DE ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1.  
El importe de los recibos de suscripcion se admite en parte  
pago de la música que expende D. A. Romero, Capellanes, 16.

AÑO XXXVII. NUM. 10185

MADRID, MARTES 9 DE FEBRERO DE 1886

OFICINAS, FACTOR, 5

MR. HENRI BINDER, FABRICANTE DE CARRUAJES  
de París, ha llegado al Hotel de la Paz, y tiene el  
honor de prevenir a su distinguida clientela, que se ha-  
lla a su disposición para someterla sus nuevos modelos  
y sus nuevas tarifas.

PLATO DEL DIA.—MARTES.—GRIBRES BOHEMIENNE.

VINO PEPTONA.  
14 rs. botella.—Valverde, 3. botica.

NO PADEZCAN TOS  
SEGURA con las pastillas del Dr. Andreu de  
Barcelona, Sr. en todas las boticas de España

25 PESETAS LA CAJA  
Nuevo polvo de arroz, sin bisnuto de flores de  
Jouvenec, impalpable, adherente, invisible, para blan-  
quear, suavizar, refrescar, embellecer y rejuvenecer el  
cutis, preparado únicamente por Mad. Marthe Daunay  
de París. Depósito central para los pedidos de España,  
perfumería inglesa, Carrera de San Jerónimo, 5.

MANTILLAS BLONDA LEGITIMA 6 imitación. Mayor 55

MAD. ANTOINE E HIJO  
limpian la dentadura por 6 reales y colocan piezas ame-  
ricanas desde 16 reales. INFANTAS, 42, 2.

REDEDICION DEL SERVICIO MILITAR.

Tengo el gusto de participar al público, que  
la comision de Hacienda del M. I. Ayuntamiento  
de Pamplona, en vista de las ventajas que  
ofrece la Redencion del Servicio Militar, por  
medio de la concesion que me fué otorgada  
en 21 de junio último, acordó redimir á ochen-  
ta individuos del actual reemplazo, pertene-  
cientes al cupo de aquella ciudad, nombrando  
al efecto como presidente de esta comision á  
D. José Obanos, para que gestionase las bases  
de esta operacion, lo que ha verificado acop-  
tando las condiciones que tengo establecidas,  
que son la entrega de 1250 pesetas por redon-  
cion, tanto para la Peninsula como para Ul-  
tramar.

Son varias las sociedades que comprendi-  
do lo beneficioso que es este sistema de  
Redencion han seguido el ejemplo de la me-  
ncionada comision y de la de Padres de familia  
de la tercera zona militar de esta corte, de  
cuya operacion ya tiene conocimiento el público,  
participando á todos aquellos á quienes pu-  
diera interesar, que llevo registradas en mis  
libros hasta esta fecha 8614 contratas de las  
que corresponden 750 á Barcelona.

Esto probará al país la confianza que hay  
en esta concesion.

A fin de poder complacer y favorecer á to-  
das las clases y queriendo corresponder á la  
confianza que me dispensa el público, vengo á  
manifestarle que si alguna persona no puede  
reunir la expresada cantidad de 1250 pesetas,  
tipo de la redencion, me obligo á hacerle la  
misma operacion abonándole el 6 por 100  
de interés anual y pagando al año 10 dias.

El concesionario advierte, que nadie se deje  
sorprender, pues éste no cobra cantidad algu-  
na hasta que ha entregado el certificado de  
embargo, que es el documento que acredita  
este redimido, cuyo documento se cangea por  
el talon resguardo que el quinto tiene en su  
poder.

Para más detalles pueden dirigirse á las ofi-  
cinas centrales establecidas en la calle de la  
Cruz, núm. 20, 2.ª izquierda.—El concesiona-  
rio, RAMON FELIX.

EDICION DE LA TARDE  
DE AYER 8 DE FEBRERO.

La Agencia Fabra nos ha transmitido  
hoy por la mañana los siguientes TELE-  
GRAMAS:

Viena, 7.  
Telegramas oficiales de Belgrado desmien-  
ten la noticia de que el rey Milano no esté de  
acuerdo con sus ministros, y que por lo tanto  
sea inminente la dimision de éstos.

Tambien desmienten que se hayan notado  
síntomas de insubordinacion en el ejército.

París, 7.  
A pesar del silencio que guardan los peri-  
ódicos ministeriales, se asegura que en el con-  
sejo de ministros celebrado bajo la presiden-  
cia del Sr. Grevy, fué objeto de animada con-  
troversia el asunto relativo á la espulsion de  
los principes. Algunos ministros no opinan lo  
mismo que el Sr. Freycinet sobre el particu-  
lar, y hubieran visto con gusto que la propo-  
sicion hubiera prosperado.

Llama la atencion el hecho de que los órga-  
nos genuinos de Brissot y Ferry son los úni-  
cos periódicos que sostienen la oportunidad  
de la espulsion.

París, 8.  
Esta madrugada se han conocido los re-  
sultados definitivos de las elecciones municipa-  
les verificadas ayer en París.

Segun ellos, han sido elegidos ocho republi-  
canos autonomistas y uno oportunista.

Viena, 8.  
Se confirma la noticia de que el gobierno  
ruso no está conforme con el arreglo turco-  
búlgaro sancionado por el sultán.

Constando á la última nota de la Puerta  
sobre este asunto, el gobierno del czar insistió  
en pedir que la union de la Rumelia á la Bul-  
garia sea real y no personal.

Roma, 8.  
Ayer falleció el príncipe de Tolonia.

Londres, 8.  
Herberto Gladstone, hijo del primer minis-  
tro, ha sido nombrado secretario administra-  
tivo del departamento de la Guerra.

París, 8.  
El ministro de la Guerra presentó pasado  
mañana en la Cámara de diputados un pro-  
yecto de ley muy importante, facilitando el  
reenganche en el ejército de los sargentos y  
mejorando la educacion militar.

Se añade que este proyecto no será más que  
el principio de las grandes reformas que pro-  
yecta el general Boulanger.

Viena, 8.  
Los diplomáticos reunidos en Bucharest para  
el arreglo definitivo de la cuestion servio-  
búlgara comenzarán á deliberar hoy seríame-  
te sobre dicho asunto.

Nuestro querido amigo y corresponsal  
en Sevilla D. Gregorio Estéban ha sufrido  
una inmensa desgracia con la muerte de un  
hijo de siete años de edad, no quedán-  
dole ni aun el consuelo de haberle abraza-  
do antes de morir, pues llorando precipi-  
tadamente á esta corte, donde el niño se  
encontraba, lo halló ya muerto á su lle-  
gada.

Acompañamos muy sinceramente á  
nuestro querido amigo y á su distinguida  
familia en la honda pena que los aqueja.

El domingo 7 se ha celebrado por el cle-  
ro castrense de Córdoba, en el convento de  
San Pablo, una misa solemne de rogati-  
vas, con asistencia de todos los jefes y ofi-  
ciales de la guarnicion y comisiones del  
ayuntamiento, cabildo catedral, instituto  
y demás corporaciones, para impetrar del  
Altísimo conceda á S. M. la reina regente  
(que Dios guarde) feliz alumbramiento.

Temporal de nieves.

Oviedo, 7 (7-30 t.)  
El tren 15 bis se ha formado en Linares. El

tren 20 bis sigue detenido en Pajares, con los  
viajeros, á causa de la mucha nieve.

Interceptada la via en el kilómetro 83. Se  
sigue espalmando la nieve.

Leon, 7 (8-10 n.)  
El tren correo descendente no pasará de Po-  
la de Gordon á causa de la nieve. Aunque el  
tiempo mejor se le duda que mañana pueda el  
tren pasar el puerto.

El tren ascendente que salió ayer de Gijón,  
está detenido en Pajares por la nieve.

El conductor del correo de Murias no ha lle-  
gado por la misma causa.

La via interceptada en el kilómetro 84 cerca  
de Linares. Dicese que hasta el día 13 no que-  
dará libre.

Defendiendo anoche *El Correo* la conveni-  
encia de que se proceda en el más breve  
plazo posible á la formacion de un Código  
administrativo, escribe lo siguiente:

«Sea el gobierno liberal el que ponga mano  
en esta gran obra de organizacion; pero para  
organizar corrigiendo y añadiendo, hay que  
empezar por un trabajo de recopilacion y se-  
leccion de lo existente. Aprovechemos la cir-  
cunstancia, y de este gobierno un buen ejem-  
plo para el porvenir y sean las futuras Cortes  
focudadas en leyes prácticas, que unifiquen y  
simplifiquen nuestra complicada, costosa y  
deficiente administracion.»

Anoche, en el tren-correo, salió para  
Cartagena el distinguido médico de aque-  
lla localidad D. Juan Minguéz, autor de  
varias Memorias sobre el cólera, y mé-  
dico que ha sido durante treinta años del  
penal de dicha ciudad, nombrado hoy di-  
rector de sanidad de aquel puerto.

Varios amigos y admiradores del aplandi-  
do tenor Sr. Oxilia le obsequaron ayer  
con un espléndido banquete en el restau-  
rant Suizo.

Se pronunciaron entusiastas brindis en  
honor del Sr. Oxilia, por los señores con-  
de de Michelena, Moya y Pedoni, resu-  
miéndolos todos en un discurso muy elo-  
cuente, nuestro distinguido compañero en  
la prensa D. Juan Utor, antiguo director  
de *El Debate*.

Segun leemos en *Le Republican* Bayo-  
nais de Bayona, el miércoles se verificó  
un duelo á sable en la frontera española,  
entre el brigadier español Sr. Oviedo y el  
Sr. Stefani, residente en Biarritz. La cau-  
sa que lo provocó fué una disputa ocur-  
rida en un restaurant de Biarritz, en la  
que mediaron algunos bofetones. Los con-  
tendientes se condujeron bravamente so-  
bre el terreno, volviendo de él con algu-  
nos cardenales.

La temperatura más baja en Madrid  
durante las últimas veinticuatro horas,  
fué de 2.8 grados bajo cero.

El día de hoy, aunque muy crudo, por  
efecto del viento frío, no ha sido tan es-  
trechado como el de ayer. El termómetro  
del Sr. Grasselli señalaba 1 grado cen-  
tígrado bajo cero á las siete de la mañana;  
8 sobre cero á las doce del día, y 9 á las  
tres de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

El señor marqués de Valdeherrazo ha  
sido para su distrito.

Esta noche continuará en el Ateneo la  
discusion de la Memoria sobre *La Famí-*

lia. Tienen pedida la palabra los señores  
Botella, Alcalá Galiano y Azcárate (don  
Gumersindo).

Parece será nombrado jefe de secciones  
de Fomento, con la categoria de primera  
clase, nuestro particular amigo D. Julio  
C. Patiño, antiguo funcionario del ramo y  
ex-secretario de varios gobiernos civiles.

La competencia del Sr. Patiño en los  
asuntos administrativos justificaria tan  
acertado nombramiento.

Dice *El Liberal* que la comision organi-  
zadora del banquete que ha de tener lugar  
el 11 de este mes, en conmemoracion de  
igual fecha de 1873, en vista de las dificul-  
tades insuperables con que ha tropezado  
para organizarlo debidamente sobre la  
base de la cuota libre respecto del coste  
de cubierto, ha acordado que el precio de  
éste sea de 3 pesetas, y prorrogar el plazo  
de las adhesiones hasta el miércoles á las  
diez de la noche.

Segun un colega, los Sres. Sagasta, Vega  
de Armijo, Angulo y Luna, se presentarán  
candidatos ministeriales por la circuns-  
cripcion de Madrid.

No habiéndose tratado aun nada acerca  
de este asunto, es prematuro y desprovisto  
de fundamento cuanto se diga.

Dice un colega que en el Ferrol circula  
como verdadero rumor de que en una pa-  
rroquia limitrofe, ha ocurrido uno de esos  
sucesos, cuyo solo recuerdo produce en el  
ánimo profunda sensacion.

La version más generalizada es la de  
que una mujer de la Cabana que, cabal-  
gando en un pollino regresaba á su pue-  
blo, despues de asistir á una feria que se  
celebró en Mosche ó sus inmediaciones,  
fué acometida por una manada hambrien-  
ta de lobos.

Estos sorprendieron de noche en el  
momento que descendía por la espesura de  
un monte, y del ataque fueron victimas la  
jinete y el animal, habiéndose encontrado  
solo los restos diseminados por el camino.

Desde París comunican á *El Imparcial*  
las siguientes noticias acerca de una reu-  
nion anarquista habida en aquella capi-  
tal:

«He asistido esta tarde á la reunion ana-  
rquista que para las dos tenia organizada el  
periódico *Le Cri du Peuple* en beneficio de los  
mineros de Decazeville.

La reunion se celebraba en el teatro de  
Chateau d'Eau, y asistieron unos 2500 concurren-  
tes. Entre ellos figuraban las notabilidades  
del partido obrero.

El programa no podía ser más atractivo.

Anunciaban los carteles que harian uso de  
la palabra Luisa Michel, los redactores del  
*Le Cri du Peuple*, Guesde, Vaillant y otros oradores  
no ménos exaltados, Basly, el diputado mine-  
ro, presida.

Luisa Michel ha obtenido un gran triunfo.  
Ha hablado justificando el horrible asesinato  
de Watrin por los mineros de Decazeville.

Escuso describir el entusiasmo con que la  
concurancia recibia su defensa del asesi-  
nato.

Guesde y Vaillant, emulados por el éxito  
de Luisa Michel, han hecho increíbles esfuerzos  
oratorios para superarla en exaltacion.

El tema de sus discursos ha sido la apologia  
de la fuerza y la declaracion de guerra á la  
propiedad y á la religion.

Ha habido grandes vivas á la Commune, y  
el meeting se disolvió con orden relativo.

Los periódicos de San Sebastian dan  
cuenta de un naufragio ocurrido en Ba-  
yona.

Anteayer á las diez de la mañana, el  
bergantin francés *Nouveau Saint-Pierre*,  
procedente de Rochefort con cargamento  
de trigo para un comerciante de Orthez,  
quedó embarrancado á dos kilómetros y  
medio de la barra, á poca distancia de las  
dunas en donde se halla establecido el tiro  
al blanco para las tropas de la guarnicion.

Inmediatamente se pusieron en movi-  
miento los aduaneros de los puertos más  
próximos, pero desgraciadamente, sin re-  
sultado alguno, porque no se podian utiliza-  
r los aparatos de salvamento.

La tripulacion se componia de seis hom-  
bres, sin contar el capitán Kergalay; tres  
de ellos que se habian refugiado en las  
vergas del palo mayor, fueron precipitados  
al mar, cuando se rompió el madero  
en que se sostenian, quedando probabie-  
mente muertos en la caída. Otro que con-  
siguió llegar á nado hasta unos diez me-  
tros de la orilla, fué arrastrado por una  
gigantesca ola, y no se le volvió á ver  
más.

Tampoco se salvó ninguno de los demás  
de á bordo.

Dice un periódico profesional que cal-  
cula en cuatro mil los enfermos de pul-  
monia que hay actualmente en Madrid.

El comité izquierdista de Antequera ha  
presentado en masa la dimision, declaran-  
do en un manifiesto, que procede de esa  
manera por considerar que los propósitos  
del general D. José Lopez Dominguez no  
están en armonia con los intereses demo-  
cráticos locales de dicho comité y sus  
amigos.

Han despachado hoy con S. M. la reina  
el presidente del Consejo y el ministro de  
Estado, despues de lo cual cumplimentaron  
á los duques de Montpensier.

El duque de Chartres acompañará á la  
condesa de París en su viaje á esta corte.

Es ya oficial la noticia de que se ha pe-  
dido la mano de la hija de los condes de  
París para el heredero de la corona de  
Portugal.

Hace notar un colega que el Sr. Arenas,  
autor del discurso pronunciado ayer tar-  
de en el teatro de Madrid, y que fué causa  
de que la reunion se disolviera, era ano-  
che objeto de las más duras censuras por  
todos los republicanos.

Segun dice un colega, el Ayuntamiento  
de Málaga debe dos millones por alum-  
brado público, más de 300000 pesetas á los  
empleados, cerca de 200000 á los contra-  
tistas de establecimientos, y todo lo que  
recauda está intervenido por el Estado  
para enjugar el déficit que resulta por  
cargas concejiles, consumos, gastos car-  
celarios, etc., etc.

Los periódicos de París anuncian el fa-  
llecimiento del conde de Saint-Valler, una

ha precipitado á mi querida hija en el abismo  
en que hoy se encuentra.

No habia concluido estas palabras cuando el  
coche de Mad. de Berny se detuvo ante la puer-  
ta de la casa de Fabiani.

—Va á verlos, ya no me cabe duda,—se dijo  
Juan.

Magdalena, en efecto, se apodó y entró en la  
casa de la que acababa de salir Lenoir.

Este se aproximó al coche.

—Os pido que me perdonéis, señor Juan,—le  
dijo el cochero de la Cañota, que no era otro  
que Lucas, el cual conocia á Juan de las veces  
que habia llevado al café Inglés á la pecadora.

—La señora quiere que siempre vaya el coche  
volando.

—Entonces no me estrañará que un día ú otro  
atropelleis á alguno.

—Me alabo de que todavía no ha pasado tal  
cosa; pero redoblaré desde hoy mis precau-  
ciones, no obstante que tenemos que hacer toda-  
via unas veinte visitas.

—¡Ah!

—Si, cada tres dias la señora da una *soirée*,  
hemos salido á hacer las invitaciones. ¡Ah! Lo  
que es ahora se divierte mucho, desde que ha  
variado de patron.

—Cada tres dias,—repitió Juan á media voz,  
como si estuviera hablando consigo mismo.

Despues se dirigió al cochero y le dijo:

—Vaya, adios. Buena suerte.

Magdalena, en efecto, al visitar á Fabiani y  
á Antonina era con el fin de invitarlos para que  
asistieran á la fiesta que iba á dar.

Mad. de Berny, al obrar así, lo hacia impul-  
sada por el deseo de agradar á Gabriel, que  
sabia le gustaban los bailes, el ruido y el  
juego.

Su invitacion fué acogida con alegría por  
parte de la querida del conde; pero éste objeto á  
la Cañota:

—Mi hermano llega mañana y no podremos  
asistir.

—Mi querido conde, no os inquietéis por  
eso; llevad á vuestro hermano, el cual será  
muy bien recibido por mi parte.

—Es que es un hombre grave...

—Razon de más para que se distraiga.

—Yo no sé si...

—Veamos, pequeña, usad de vuestra autori-  
dad, y convenced á Julio.

La inesperada llegada de la Cañota dispo-  
sición los pensamientos desagradables que se habian  
apoderado de Julio y de Antonina, á la parti-  
da de Juan.

La joven obedeció á las indicaciones de la  
vengadora.

—Pues bien, Julio, uno mis ruegos á los de  
Magdalena, y acepta la invitacion para tu  
hermano y para ti,—le dijo.

—¡Dijo el conde,—pero enérgate de  
decidir también á mi hermano si no quisiera  
acompañarnos.

—Descuida, que lograré si se opusiera, á  
que ceda.

—Por fin,—repuso la Cañota.—Quedo satis-  
fecha y contento con vosotros.

Y diciéndolo esto se espuso, y pocos minu-  
tos despues tomaba nuevamente asiento en su  
coche.

VI.  
El conde Gabian.

Tres dias despues, el hotel que ocupaba  
Magdalena en la calle des Vignes, resplande-  
cia de luz.

Una comida de veinte cubiertos dió comien-  
zo á la *soirée*.

El duque d'Ambre figuraba en el número de  
los convidados.

Magdalena, obediendo las órdenes de Ga-  
briel le habia dirigido una atenta invitacion,  
y el duque no tuvo más remedio que aceptar,  
pues hubiera sido de un gusto deplorable el no  
presentarse en la fiesta.

La Cañota, por deferencia tenia á su dere-  
cha al duque, y Saint-Till ocupaba la iz-  
quierda.

Esto hizo decir á Gaston d'Arville al oido  
de Olimpia:

—Mira á Madelon entre el pasado y el pre-  
sente.

Pinot y Lhimours escanciaban á Janka, Bur-  
deos y Champagne.

Todo el mundo se preparaba para pasar ale-  
gramente el resto de la noche, que debia cora-  
onar un rigodon y un *baccarat* monstruo.

A las diez empezaron á llegar los demás con-  
vidados.

La mesa habia sido ya levantada, y todo el  
piso bajo se hallaba completamente á la dispo-  
sicion de los aficionados al baile.

El primer piso estaba destinado para el *buffet*,  
el cual se abria de doce á una de la no-  
che.

Por último, en el segundo se hallaba dispues-  
ta la mesa para el *baccarat*, en un salon con-  
tiguó al tocador de la Cañota.

Un criado entregó al duque una tarjeta.

Este se dirigió enseguida á la antecámara  
en la cual le esperaba un amigo.

—Ya veis mi querido duque, que el deseo  
que yo tenia de asistir á esta fiesta era for-  
mal, y que me he apresurado á usar del per-  
misso que me habeis dado para que tuviera  
la bondad de presentarme á la dueña de la  
casa,—dijo el desconocido á d'Ambre, estre-  
chándole la mano.

—Venid, pues, mi querido heron, y os pre-  
sentaré á Mad. de Berny, la cual tendrá una  
verdadera satisfacion en conoceros.

Algunos segundos despues el duque hacia la  
presencia del recién llegado á la Cañota.

—El señor baron Gontrand de la Frontagne.

—Sed muy bien venido, caballero,—dijo  
Magdalena.

Algunos momentos despues empezaron á ser-  
virse los refrescos por tres criados de la Ca-  
ñota y otros cuatro que se habian buscado es-  
profes.

Entre estos últimos se hallaba un hombre  
ligeramente encorvado, con peluca negra y  
lentes azules, el cual se puso á servir inme-  
diatamente como los otros á los convidados.

Con su bandeja en la mano, este hombre po-  
dia circular por todas partes sin llamar la  
atencion de nadie.

Algunos segundos despues se detenian cerca  
del sitio en que se hallaba Antonia.

—¡Habrase visto la insolente!—dijo Gredi-  
nette rompiendo entre sus manos el abanico.—  
Te prometo que te has de acordar.

Y algunos minutos despues la *cocot* halló  
manera de encontrarse inopinadamente con  
Magdalena y Gabriel á la salida de uno de los  
salones.

Entonces, pálida y con la voz temblorosa  
por la emocion, se dirigió á la Cañota:

—Perdonadme, señora, pero quisiera decir  
una sola palabra al señor conde de Saint-Till.

—¡Hablad, señorita,—respondió Magdalena.

—Es una cosa particular,—repuso Gredi-  
nette.

Gabriel creyó llegado el momento de inter-  
venir.

—Señora, vamos á bailar, y tengo el senti-  
miento de no poder concederos la breve au-  
diencia que solicitais.

—Vuestra abuela os ha impuesto esa peni-  
tencia,—dijo Melia designando á la Cañota con  
una mirada.

Magdalena hizo como que no lo habia com-  
prendido.

Sintiéndose superior á su rival, desprecio el  
grosero insulto que le acababa de dirigir.

—Os pido mil perdones, señorita,—repuso la  
Cañota con soberbio desdén,—pues el wals va  
á empezar.

—Mañana á la una os espero en mi casa; to-  
mad nota y no faltais,—respondió Gredinette  
dirigiéndose al conde.

Esto no respondió, y siguió á la Cañota.

—Quiere echarme el gancho,—dijo el joven  
trascorrido un instante.—Puede esperarme  
sentada.

—¡Oh!—le dijo Magdalena estrechando lige-  
ramente su brazo.—¡Estoy segura de ti!

De pronto se encontraron cara á cara con  
Fabiani y Antonia.

Maximun iba radiante de felicidad llevando  
de su brazo á la joven, la cual iba vestida con  
gran gusto y riqueza.

Este encuentro hizo olvidar á la Cañota y al  
conde el de Gredinette, y no se ocuparon de  
ella hasta el momento en que Magdalena,  
abandonando á Olimpia, la dirigió grandes repro-  
chos por haber invitado á Melia.

Olimpia se disculpó con el secretario de la  
embajada española, y el incidente quedó ter-  
minado.

Antonina era sin disputa la mujer más her-  
mosa que se encontraba en el baile de Olimpia.

de los más distinguidos diplomáticos franceses. En el desempeño de la embajada de Francia en Berlín, que tuvo a su cargo durante algunos años desde 1870, el conde de Saint-Vallier dió pruebas de mucho tacto y gran habilidad.

Dice esta mañana El Liberal: «La idea de la coalición republicana se abre mucho paso en provincias, habiéndose formado ya en bastantes capitales comités encargados de examinar la opinión en dicho sentido.»

En Madrid, en cambio, la coalición puede darse por fracasada definitivamente, puesto que los periódicos federales La República y La Discusión la rechazan, y El Globo y aun el mismo Liberal no se han dignado contestar a las proposiciones coalicionistas que les dirigió El Progreso.

Ja distinguida arpista Esmeralda Cervantes, al tener el honor de ser recibida por la familia real entregó a S.S. MM. doña Cristina y doña Isabel y a S. A. la infanta doña Isabel los títulos de socias protectoras de la Casa de lactancia y de la Academia de artes y oficios para la mujer, de Barcelona. Además entregó a la reina doña Cristina el antiquísimo título de Esclava de Nuestra Señora de las Mercedes, ofrecido por el capellán custodio de la Virgen en aquella capital.

Segun La Concordia de Vitoria, el miércoles fué presa de las llamas en Oquendo (Alava), la magnífica casa armera nativa solariega de la familia de los Mendieta. El general francés Schmitz, que ha sido recientemente separado del mando del 9.º cuerpo de ejército, cuyo cuartel general reside en Tours, ha publicado la siguiente orden del día:

«Oficiales y soldados del 9.º cuerpo de ejército: Por decreto de 2 de febrero, el presidente de la República me ha relevado de mi cargo de comandante del 9.º cuerpo de ejército. «Os doy gracias por los testimonios de deferencia y de adhesión con que me habéis honrado durante más de cuatro años. «Os envío un saludo de despedida. —El general de división, Schmitz.»

Los habitantes de Tours han decidido dirigir un mensaje al general Schmitz, expresándole su sentimiento por la rigorosa medida de que ha sido objeto. El general gozaba en Tours de las simpatías de todos sus habitantes.

Sabemos por personas bien informadas que la candidatura adicta del Sr. D. Bruno Portillo y Portillo, por Huéscar, provincia de Granada, es la que tiene más probabilidades de triunfo, por estar patrocinada por el señor duque de Alba y de Huéscar, que ha representado dicho distrito en las últimas Cortes, y ser el candidato un acomodado propietario que cuenta con muchos amigos en aquellos pueblos y goza desde un principio de la simpatía del gobierno.

El Sr. Portillo, poeta distinguido y joven de relevantes cualidades, ha tenido la modestia de no querer anunciar su candidatura en la prensa por creerlo innecesario, puesto que es muy conocida de todos los electores de Huéscar.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 8 DE FEBRERO

La Agencia Cuba nos comunica esta tarde los siguientes telegramas: Paris, 8. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 56-03. Después, 00-00. Londres, 8. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 85 81. Después, 85-90. Constantinopla, 8. La Sublime Puerta ha recibido una notificación en la cual se le anuncia que Grecia se...

niega a desarmar, pero que no tiene la intención de romper las hostilidades. Los embajadores de las grandes potencias han recomandado al gobierno otomano que no sea exigente en las negociaciones que se están siguiendo en estos momentos en Bucharest. Han declarado que es preciso respetar el tratado de Berlín, no exigir indemnización de guerra a Serbia, y no tocar la cuestión de la Rumelia que no debe tener más que un carácter local.

Paris, 8. Ha llegado a esta capital el barón de Courcel, embajador de Francia en Alemania. Dicese que después de conferenciado con el ministro de Negocios extranjeros regresará a su puesto. En la Cámara de diputados continuó el debate sobre la proposición encaminada a investigar las causas que dieron lugar a la guerra del Tonkin y a exigir las responsabilidades correspondientes. Esto dará probablemente ocasión a calurosos debates, pues los intransigentes aprovecharán esta circunstancia para atacar a Ferry.

El general Thiubaudin, designado para un puesto militar importante, será nombrado senador. Se añade que su elección está asegurada. Los autonomistas del Ayuntamiento de París no se muestran satisfechos de las concesiones que se les ofrecen y piden a todo trance que París entre en el derecho común; es decir, que se le considere como a los demás Ayuntamientos, restableciéndose la alcaldía central.

Una hoja republicana independiente, hablando de la facilidad con que los ministros aceptan la intervención de los grupos parlamentarios en las cuestiones políticas, pactando con los hombres más influyentes de la Cámara, dice que esto acusa una gran debilidad por parte del gobierno, y que el resultado será forzosamente el desprestigio y la confusión en detrimento de la buena administración. Esta tarde a las tres se ha reunido el Ayuntamiento bajo la presidencia del señor Romero Paz, habiéndose adoptado entre otras resoluciones las siguientes:

Conceder licencia para construir un edificio en la casa llamada de Canónigos para juzgados. Publicar los estados de ingresos y pagos del mes próximo pasado. Nombrar vocal de la comisión inspectora del censo de diputados provinciales para el distrito del Hospital a D. Alejandro Latorre y para el de Palacio a D. Valentín García Lomas.

Que se considere como prolongación de la calle de Embajadores el paseo del mismo nombre. Conceder un crédito para afirmar las vías del cementerio del Este. Ampliar el crédito para material de mercados.

Autorizar la construcción de un edificio en el Botánico para facultad de Ciencia y tres expropiaciones de terreno en distintas zonas del ensanche. Y quedar enterado del acta de adjudicación al Ayuntamiento de la renta de consumos. Terminado el despacho, se suscitó un incidente un tanto acalorado entre la presidencia y los Sres. Miranda Delgado y Gómez Herrero, acerca de algunas palabras pronunciadas por el Sr. Miranda respecto a la donación que hizo el señor marqués de Urquijo para arbolado, y la inversión de que 3000 pesetas con cargo a la misma se había hecho por el Ayuntamiento anterior; terminado lo cual se levantó la sesión pública para constituirse el Ayuntamiento en sesión secreta.

Ha sido nombrado visitador de la casa de socorro del Hospicio D. Ramon San Juan. El dentista Dr. Porras estrahe las muelas sin dolor. Su gabinete, Arenal, 22 dupdo. Hoy se ha recibido el telegrama siguiente: «Javea, 8 (10:30 m.). Reina fuerte temporal de NE. Se han venido sobre las piedras, perdiéndose totalmente, la polaca-goleta Gallo de Oro, de esta inscripción, y los laudes San Cris-

tóbal, de Isla Cristina, y Nuestra Señora del Carmen, de Badalona. No hay que lamentar desgracias personales. Continúa el temporal, y se teme la pérdida de cinco laudes que están fondeados en esta rada. Perdidos totalmente el pailebot Leon, de esta inscripción, y la balandra San Antonio, de la de Denia. Correo de teatros: Decididamente el miércoles se estrenará en el teatro-circo de Price la ópera El Gran Mogol, obra en tres actos y cinco cuadros, para la que la empresa ha hecho exorbitantes gastos, y será presentada con lujo deslumbrador en trajes y decoraciones.

Esta obra tiene antecedentes teatrales muy curiosos. Es la primera producción musical de Andalucía y fué representada en un teatro de aficionados en Marsella, con un éxito que no pasó de mediano. Con posterioridad al gran éxito que obtuvo La Mascota, refundió Andruín El Gran Mogol, al que pusieron nuevo libro Chivot y Durú, representándose en el teatro de la Gaité de París, donde alcanzó seguidas 300 representaciones. El mismo guion escénico que de París, ha servido al Sr. Ferrer para ponerla en escena, y es de esperar que el éxito superará a las esperanzas de la empresa.

«Esta, bien a su pesar, y en vista de los crecidos desembolsos que la obra le produce, ha alterado los precios de las localidades. A fin de desvanecer errores sobre la causa ocasional de haber tocado el Sr. Trago en la sociedad de Cuartetos la magnífica sonata de Beethoven (obra 27) en un escalante piano Blüthner y no en un escalante de haber sido deseado alguno de los que se nos hemos consagrado que el dueño del salón, se hubiera consagrado a la ejecución de la obra, y a elección de los artistas, todos los instrumentos que posee y se ha complacido mucho en que cada actuante ejecutara en el que más le conviniese y se adaptase mejor a su pulsación.

La sociedad La Doctrina Escolar celebrará el próximo jueves el primero de los cuatro grandes bailes que de nuevo de la noche a los dos de la madrugada. El buen orden que la temporada pasada reinó en las reuniones de esta sociedad, hace presumir serán sus bailes de los más concurridos y brillantes que se verifiquen en dicho salón. Del 9 al 14 del corriente se halla abierta la renovación del abono para la quinta serie en el teatro de la Princesa. Mañana martes se efectuará en el teatro Lara el estreno del juguete cómico en un acto y en prosa, original de un aplaudido autor, titulado El viaje de toda, del cual se dan excelentes noticias.

El día 19 del actual se verificará en el teatro de la Alhambra una función, cuyos productos se destinan al sostenimiento de las cocinas económicas, organizada por varios hijos de Madrid. Se pondrá en escena la comedia del Sr. Cano, La mariposa, habiéndose prestado gustosos a su desempeño las Sras. Alisedo y Molina y niña Canela y los Sres. Pastor, Sanz y Canela, Alisedo y Bosa. El Sr. Quiros recitará El verbigero, y se pondrá además la preciosa comedia Un beso y un bofetón, tomando parte en los intermedios el Sr. Monedero y el joven Ricardo Ducazaal. Ha obtenido un gran éxito en el teatro regio de Turin un baile de espectáculo, titulado Parthenope, compuesto por el notable coreógrafo Sr. Moragas.

En el teatro del Duque de Sevilla, está haciendo las delicias del público y recibiendo grandes aplausos todas las noches, la célebre prestidigitadora Benita Anguinet, tan conocida y popular entre el público de esta corte. En la presente semana tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela el beneficio de los célebres artistas Hanlons Lees, poniéndose en escena el popular y aplaudido baudeville El viaje a Suiza, en el que se estrenarán dos escenas nuevas, no ejecutadas hasta hoy, tituladas La caza de los conejos y El retrato. Para dicha función se admiten encargos en contaduría. En los días 6 y 7 fueron enterrados en los cementerios de esta capital 84 cadáveres y ocho fetos. En las últimas 24 horas, que han terminado a las doce de hoy, han sido asistidos por los médicos de las casas de socorro 68 accidentes: 22 graves, 8 de pronóstico reservado y 44 leves.

Ha llegado a Madrid y ha conferenciado con el presidente del Consejo, el Sr. Paso y Delgado. El Sr. Pelayo Cuesta ha visitado esta tarde al Sr. Sagasta. Han regresado a Madrid la marquesa de Campo-Sagrado con sus hijas y los condes de Guendulain. A ruego de algunos vecinos del paseo del Cisne, hacemos constar con mucho gusto que los individuos de la guardia civil Leopoldo Portillo Cabra e Isidro Alcáide Sánchez, de servicio en aquella zona, ayudados por el sereno Juan Trillo, con grave riesgo de sus vidas, salvaron a las familias que habitaban en la casa número 6, incendiada en la madrugada de anteayer, escalando los balcones de la casa y dándole abrigo con sus propios capotes hasta tanto que se abrieron las casas de la vecindad donde fueron recogidas. Es un servicio más que hay que añadir a los innumerables que constantemente presta tan benemérita institución.

Ayer se promovió un alboroto entre los presos de la cárcel de Alcoy, resultando herido gravemente el alcalde que, en unión de las autoridades acaudó, logrando restablecer el orden. Acaba de llegar a esta corte el señor marqués de Campo-Hermoso, vicepresidente del comité provincial fusionista y candidato adicto por el distrito de Sorbas (Almería), en donde goza de generales simpatías y legítima influencia por ser hijo de aquel país, y tener grandes propiedades en el distrito. Hoy ha sido aprobada la siguiente propuesta de ascensos del arma de infantería: A tenientes coroneles: D. Emilio Cremata, D. Julio Ibañez, don Emilio Anel, D. Antonio Lluca y D. Ulpiano Sánchez. A comandantes: D. Manuel Gallardo, D. José Crespo, D. Miguel Castillo, D. Enrique García, D. Dionisio Mateo, D. Martín García, don Matías Marín, D. Federico Cebrían y don Ricardo de la Llave.

A capitanes: D. Jaime Manso de Zúñiga, D. Alvaro Manso de Zúñiga, D. Enrique Amado, don Nicolás Montes, D. Joaquín Thoa, D. Luis Riera, D. Miguel Palaños, D. Francisco Moriño, D. Santiago Canalis, D. Francisco Avador, D. Manuel Martínez y don Pedro Villamor. A tenientes: D. Agustín Manso, D. Donato Pozo, don Trinidad Cánovas, D. Eladio Fernández, D. Deogracias Espósito, D. José Mediero, D. Salvador Visquet, D. José Lanés, don Alfonso de Soto, D. José Benenguer, don Juan López y D. José Tarifa. A alféreces: D. Vicente Rojo, D. Tomás Hernández, D. José Fabra, D. Manuel Cambon y don Santiago García Martínez. Escala de reserva: A tenientes coroneles: D. Miguel Spínola y D. Miguel Pinos. A comandantes: D. Juan Conde y D. Juan del Campo. A capitán: D. Enrique Muñoz.

Hoy ha tomado posesión del cargo de director general de Caballería, el señor Tassara, a quien se han presentado los jefes y oficiales de aquella dependencia, y los de los cuerpos de la guarnición de Madrid. El miércoles, a las tres de la tarde, se reunirá en el salón de presupuestos del Congreso, los diputados y senadores de las provincias interesadas en la producción de cereales. Mañana, a las tres de la tarde, la diputación provincial en pleno celebrará se-

sion pública, bajo la presidencia del marqués de Sardoal, a fin de discutir y aprobar el presupuesto adicional del presente año económico. La osadía de los tomadores no tiene límite. Le ha sido robado un magnífico reloj de oro a un presidente de sala del Tribunal Supremo. El hecho parece que ocurrió en el tranvía. En la tenencia de alcaldía del distrito de la Audiencia se han celebrado esta mañana hasta treinta juicios contra otros tantos panaderos del referido distrito. El celoso teniente de alcalde Sr. Ruiz de Velasco le ha impuesto, por vía de advertencia, de 25 a 80 pts. de multa. Los elementos liberales del distrito de Navalcarnero han proclamado candidato para diputado a Cortes al provincial de Madrid Sr. Combarain y España. El elemento conservador trabaja también activamente, y esto hace esperar que la lucha sea bastante animada.

Se han hecho los siguientes nombramientos en la Inspección general de Hacienda: Jefes de negociado de primera clase, subinspectores, D. Agustín Fernández Ramos y D. Isidro Pérez. Jefe de negociado de segunda, D. Vicente Sevillano. Id. de tercera, D. Ubaldo Santos y don Eduardo del Rio Pinzon. Oficiales primeros, D. Jacinto Luján y D. Luis Vilamitjana. Id. de segunda clase, D. Enrique López Funes y D. Juan Policarpo Camacho. Id. de tercera, D. Enrique Julio Urbasso y D. Valentín Rubio. Id. de cuarta, D. Antonio Palao, D. José Sanabria, D. Máximo Jiménez y D. Manuel Wareila.

Han sido nombrados administradores de propiedades e impuestos de las capitales siguientes: Madrid: D. Manuel Villapadierna. Barcelona: D. Antonio Pérez Coscío. Alicante: D. Alberto Estirado. Almería: D. Evaristo González Gallardo. Badajoz: D. José Justo Varea. Burgos: D. Enrique Pinto. Cáceres: D. Bernardo Sánchez. Castellón: D. Augusto Estefani. Ciudad Real: D. Lucilo Perez. Córdoba: D. Carlos López Palacios. Gerona: D. José Fernández de la Posa. Guipúzcoa: D. Mariano Roa. Huelva: D. Eduardo Gutiérrez. Huesca: D. Agustín Dessy. Leon: D. Agustín Martín. Lérida: D. Julio Aureliano Pon. Logroño: D. José Tejada. Lugo: D. Marcelino Arango. Murcia: D. José Ortega Zapata. Navarra: D. Enrique González Vilches. Orense: D. Waldo Velazquez Gastelu. Oviedo: D. Pedro Barcala. Pontevedra: D. Bruno Saacarrera. Salamanca: D. Ángel Martínez. Palencia: D. Mariano Ruiz Alonso. Santander: D. Damian González. Segovia: D. Alfredo Barbero. Sevilla: D. José María Ortiz de Pinedo. Toledo: D. Eugenio Canejo Villamil. Canarias: D. Juan Fernández del Castillo. Valladolid: D. Leopoldo F. Bernudez. Zaragoza: D. Alvaro Solano.

No es nuestro ánimo decir nada en concreto respecto al erimen descubierto en el portal de la casa de socorro de la calle de Magdalena, porque la falta de datos por una parte, y por otra el respeto que debemos a los secretos del sumario, nos lo impide. No obstante consignaremos, puesto que en nada hemos de perjudicar a la acción de la justicia, que el crimen que se persigue va ya presentándose algún tanto claro, no solo en lo que respecta al sitio en

V. Última tentativa. Cuando Juan Lenoir entregó a Fabiani la sortija, no tuvo la más ligera sombra de duda de que el amante de Antonina era el rey del treinta y cuarenta. Así es que aquel mismo día por la tarde se dirigió a Courbevoise, a casa del notario, para decirle el nombre del miserable que le había arrebatado a su querida hija. Cuando llegó el notario se encontraba hablando con Clemente Morin. —Ya he descubierto al que tanto deseaba encontrar—dijo Juan a media voz, con acento de sombrío triunfo. Clemente Morin había abandonado la noche anterior la reunión de los Compañeros de Themis antes de que le fuera concedida la palabra a Juan, y por consiguiente ignoraba a lo que éste se refería. —Mucho pronto fué puesto al corriente de la situación por Mr. Alain y por el mismo Juan Lenoir. Este añadió: —Pues bien, ese miserable se llamaba el conde Julio Fabiani, y habita en la calle de la Arcadía, 11, n.º 15. —Está bien—replicó el notario.—puedes contar con nosotros, hermano Juan Lenoir. Y al decir esto se separaron, dirigiéndose a París Clemente Morin y el padre adoptivo de Antonina. Algunos días después, Juan se persuadió de que antes de solicitar el auxilio de los Compañeros para castigar a Julio, el honor le ordenaba hacer una última tentativa cerca del conde Julio.

Resuelto a llevarla a cabo se dirigió a la morada del rey del treinta y cuarenta. —El señor conde está almorzando en este momento—respondió el criado a Juan, cuando éste le dijo que pasase recado al jugador. —Estonces, aguardaré. —El señor conde no está solo, y quizás sea difícil el que os reciba. —Os ruego que insistáis, diciéndole que tengo que manifestarle una cosa que le interesa mucho y que no puede diferirse para otra ocasión. Algunos instantes después el ayuda de cámara apareció diciendo: —Si queréis esperar un cuarto de hora, el señor conde os recibirá. —Bien. Juan tomó asiento. El cuarto de hora transcurrió y el criado hizo pasar a Lenoir al salón de fumar, en el que se encontraba el rey del treinta y cuarenta saboreando un parterazo que acababa de encender. —Hola, Juan! ¿Qué cosas tan interesantes son las que tenéis que referirme? Una densa palidez cubrió el rostro de Juan. —Tengo que dirigiros, ante todo, una pregunta, señor conde. —Una pregunta, ¿a mí? —Sí, a vos. ¿Qué sabéis de Antonina. El portier del comedor, que Julio había abandonado para recibir a Lenoir, se movió ligeramente. Juan no se percibió de ello. —Antonina—repitió Fabiani como si tratara de recordar una persona que se llamara así. —Sí, Antonina, mi hija; no os hagáis el ignorante, lo sé todo, y para probaroslo, os diré que la sortija que os entregué la otra mañana en la plaza de la Roquette, era la misma que German Bonard, el futuro de Antonina, la había regalado. Al decirme vos que era vuestra, os delatáis sin querer como el hombre que ha perdido a mi hija. ¿Cuáles son vuestras intenciones, señor conde? —¡Ah! Lo sabéis todo, repitió lentamente Fabiani. —Ya lo habéis visto; ahora responded a mis preguntas, os lo ruego, y no veáis en ellas ninguna amenaza, os lo juro. —De verdad? —No os burleis, señor conde, no os burleis. He venido aquí animado por las ideas más conciliadoras y estoy pronto a perdonaros, si la reparación que tengo el derecho de exigir, me la ofrecéis inmediata y completa. —¡Ah!—interrumpió Julio—me parece que estáis hablando en mi casa como si fuerais el amo, señor Juan. —Hablo como un padre cuyo corazón está destrozado, y cuyas esperanzas han desaparecido para siempre; hablo en nombre del honor de toda una familia, atropellado por vos. —¡Oh! ¡qué hermosas palabras! —Las circunstancias no ofrecen otras. —Respetaré vuestro dolor, y no os diré que sois muy divertido, señor Juan. —¡Oh! ¡caballero! —Ya quisiera que os escuchara con gran paciencia. Pero no acabáis de hablarme de cierto German Bonard?

—Sí, he pronunciado ese nombre. —Y quien es ese señor? —Era el prometido de mi hija. —El prometido, muy bien; pero os haré observar, mi querido Juan, que eso no me interesa a mí. Os lo repito: ¿quién es ese señor Bonard? —Bonard está empleado en el Printemps. —Comprendo, un hortera—repuso el conde con desden, como si ignorase la profesión de Bonard. —Es cajero, y lo tengo por un hombre honrado, y estoy seguro que si Antonina hubiese sido su mujer, hubiera sido muy dichoso. —No lo dudo, mi querido Juan. —El conde se levantó. —Perdonadme, tengo que hacer, pues hemos hablado bastante sobre Mr. Bonard; yo al menos así lo creí. —Un instante, señor conde. Antonina ha sido seducida por vos. Cómo, con ayuda de qué filtro, de qué artificio, de qué promesa o juramento, lo ignoro, no quiero saberlo; pero la falta ha sido cometida, y es necesario repararla. —La reparo lo mejor que puedo, satisfaciendo todos sus caprichos... —Bien. ¿Cuándo la hareis vuestra esposa? —le interrumpió Juan. —Fabiani no vaciló. Miró a Lenoir fijamente, y con tono firme y seguro le respondió: —¡Nunca! —¡Nunca!—repitió Juan, palideciendo horriblemente. —¡Ah! tened cuidado, señor conde... —Os prevengo, señor Juan, que vuestras amenazas no me harán mudar de mi decisión, y por consecuencia os recomiendo que me las eviteis. —Pero es que vos la habéis perdido, deshonrado! Dios solo sabe si para decidirla a que os siguiera la habéis jurado que os casaríais con ella, sumiéndonos de esta manera a German, a mi pobre mujer y a mí en la pena y en el dolor más grande que jamás hemos sentido. —Considerad, mi querido Juan, que soy incapaz de emplear tal procedimiento. Amaba a Antonina y he conseguido hacerme amar por ella; he aquí toda la verdad. Pero, concluyamos esta conversación, que en las circunstancias en que nos encontramos es desagradable para ambos y que ya se ha prolongado demasiado. —Así, pues, os negais a devolver a mi hija su honor. —No tengo por qué casarme con ella, pues no me puso esa condición cuando se me entregó. —¡Ah! ¡flexionad, señor conde! —Ya os he dicho que con vuestras amenazas no lograréis intimidarme; una palabra más en ese sentido, y me veré obligado a maltrataros. —Miserable!—replicó Juan, cediendo a la indignación que desbordaba de su corazón alcerado.—¡nos vengaremos! —Señor Juan, estoy en mi casa, y así, pues, os intimo formalmente a que no me molestéis por más tiempo con vuestras impertinencias. —Vov a marcharme; pero antes os diré que

sois un seductor infame, que os habéis valido del engaño para perder a mi hija. —¡Estáis loco, y voy a verme precisado a que os arroje de mi presencia mis erizados. —¡Vos!—replicó Lenoir que avanzó hacia Fabiani con la mano levantada. Pero el conde sacó un pequeño revólver del bolsillo de su elegante bata, y apuntando sobre el padre adoptivo de Antonina, añadió: —Un paso más, y os destrozó el cráneo. A estas palabras, siguió un grito de terror que partía del comedor. Antonina levantó el portier y se precipitó entre Juan Lenoir y su amante. —¡Tú...!—dijo Lenoir en el colmo de la emoción al ver ante sus ojos, después de tanto tiempo, a la culpable. —Esta cayó ante el de rodillas. —¡Perdonadme, padre mio, le amo!—dijo la joven con voz conmovida y con ademán suplicante. —¡Tú le amas? —¡Sí, le amo; le amo aun! —Pero, desgraciada, no acabas de oír lo que me ha dicho este hombre, que te ha perdido, deshonrado? —¡Sí. —Y le amas todavía? —¡Sí, con toda mi alma! —Pero es que no quiero reparar su falta; no quiero hacerle su esposa. Se niega a devolverte el honor. Antonina se levantó lentamente. Sintiendo protegida por Fabiani, comprendió que era necesario terminar la entrevista. —Tiene razón—dijo—pues he consentido libremente en ser su querida, y además no sé si podría ser su mujer. —¿Qué dices? —La verdad, el matrimonio me asusta, mata el amor;—dijo—y yo no puedo pasar sin él. —¡Oh!—dijo Lenoir ocultándose el rostro con las manos,—¡has llegado a pervertirte hasta ese punto? —Y lentamente, dominado por los dolores más crueles, se dirigió a la puerta, y al llegar a ella se detuvo. —¡Maldito seas!—escalme dirigiéndose a Julio con el brazo extendido, el cual le respondió con una irónica sonrisa. —Y tú, desgraciada—añadió,—sabe que no obstante tus faltas, un arrepentimiento sincero podrá devolverte nuestro perdón. ¡Adios! —Se lanzó fuera de la habitación. —Vamos,—se dijo en el instante en que llegaba al portal de la casa del conde,—ahora cumplamos con nuestra venganza, pues ese miserable no pertenece más que a Themis. —¡Ha a travésar la calle, cuando un coche venia al gran trote de su soberbio caballo de pura sangre, le obligó a echarse a un lado, a fin de no ser atropellado. En el coche iba una mujer envuelta en una peliza. Sin embargo de la rapidez con que había pasado ante él, Juan Lenoir, que había levantado la cabeza para apostrofar al cocho, la reconoció al momento. —¡La Cañota!—dijo.—¡Oh! Maldita seas tú también; pues tu impuro contacto ha sido quien



que conocen las necesidades de sus administrados podrá introducir rebajas en las tarifas para hacerlas más viables y menos odiosas a las clases consumidoras.

El Sr. Aranguren, arquitecto de la dirección de establecimientos Penales, sale hoy para las provincias de Toledo, Ciudad Real y Cádiz, a reconocer varias cárceles y decretar las obras necesarias para destinarlas a la extinción de las penas de prisión correccional.

El general Lopez Dominguez que es un pundonoroso militar y un cumplido caballero, no ha dado motivo alguno para que nadie ponga en duda su acendrado dinamismo.

Sociedades y conferencias. En la seccion de literatura del Ateneo, da mañana, miércoles D. Miguel Morayta, una conferencia sobre el padre Feijóo.

Continúa la discusion de la Memoria del señor D. Luis Maria Miquel sobre «La politica y la administracion», y usarán de la palabra el Sr. D. Eduardo Daro para consumir el cuarto turno en contra y el Sr. D. Ignacio Pintado en su apoyo.

Ayer presenciaron el ensayo de Georgina en el teatro de la Comedia varios distinguidos literatos conviniendo todos en que la obra tendrá en esta corte el mismo brillante éxito que en París.

El desempeño está encomendado a los señoras Tubau, Guerra, Rodriguez, Alverá, etcétera y a los Sres. Mata, Miralles, Montenegro, Liron y Torrijos.

Las actrices han pedido a Paris los figurines de los trajes que tanta impresion hicieron en el bello sexo, según los periodicos que dieron cuenta del estreno.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

COMUNICADO.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

COMUNICADO.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

Los periódicos que gozan grandísima autoridad, tanto de Madrid como de provincias, sin distincion de colores, se han ocupado en sentido favorable de la concesion hecha a mi favor por el dignísimo general Quesada, y a todos esos ilustrados centros de publicidad les envío la expresion de mi reconocimiento por los elogios que han dispensado a los representantes de la empresa que están al frente de las sucursales; siéndome muy grato la espontaneidad con que se ha reconocido la honradad del proyecto, y el aplauso que ha recibido el ensayo de abolir los odiosos sorteos para Ultramar.

Pero cumplido este deber de justicia y cortesía, no puedo prescindir, aun cuando con pena, de hacer constar que la única nota discordante, la única oposicion con caracteres de seriedad que ha visto la luz pública, obedece a mezquinos resentimientos abrigados en un corazón pervertido.

Dada la importancia que en España y en Europa tiene El Imparcial, es indudable que el comunicado inserto en sus columnas atañe a la concesion hecha por el ministro de la Guerra, causó honda sensacion y me obligó a investigar el origen de esa resolucio, resultando ser el autor un Sr. Solé, de Barcelona, concesionario que ha sido en otra época, quien valiéndose de un Sr. Bernadas, obtuvo el honor de ver en ese periódico lo que no podía defender ni sostener en ningún terreno.

Pues bien, ese Sr. Solé había acudido al ministro en demanda de otra concesion parecida, y como fuera desechada, no encontró otro recurso ni otro medio más viable y decoroso que el de injuriar y calumniar con palabras insidiosas y conceptos indignos, que han resultado por último resultado la confirmacion de la concesion que obtuve y el desprecio de los hombres honrados, lo que dicen y se valen de terceros personas, no hay más recurso que el silencio; pero he considerado oportuno arrancar el diáriz a los que pretenden crear atmósfera en algunos centros en contra de mi concesion.

No acostumbrado a polémicas de esta clase, dedicado al estudio de mis asuntos particulares, respetando a todo el mundo para ser respetado, he de dispensarme el público si por primera vez y bajo mi firma, doy rienda suelta a lo que he creído conveniente en defensa de la honra.—RAMON FELIP.

Se nos remite para su insercion el siguiente: Sr. Director de El Imparcial: Muy señor mio: Ruegole se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion al siguiente comunicado; anticipándole por ello las gracias su afectisimo S. Q. B. S. M., Ramon Felip.

por más que se gasten buenos abrigos, calzado sólido y caliente, guantes forrados, siempre llega a un momento de distraccion, y es suficiente para «coger un resfriado», como se dice vulgarmente: tan luego se sienten los primeros síntomas, en vez de abandonarlo a sí propio, como hacen muchos, esponiéndose a larga serie de molestias, hay que recurrir al Jarabe y la pasta de savia de pino marítimo de La Gasse, que contiene los principios balsámicos y resinosos del pino y calma los ataques de tos más violentos.

BOLSA DE MADRID-COTIZACION DEL 8. ULTIMOS PRECIOS DEL 6. DEL 8.

ESPECTACULOS PARA HOY. TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 76 de alono.—T. 2.º par.—L'Ebreca.

PRINCIPALES.—8 1/2.—F. 22 de abono.—T. 1.º impar.—Los Ranzan.—Intermedios por el sexto.

COMEDIA.—8 1/2.—El soldado de San Marcial.

GRAN baile de máscaras, de doce y de la noche a las seis de la madrugada.

NOVEDADES.—8.—(Primera seccion).—Por fir al baile.

9 1/2.—(Segunda seccion).—El caballo de carton.

PRICE.—8 1/2.—Las campanas de Carrion, VARIETADES.—8 1/2.—De verbena.

De Getafe al paraíso.—(Segundo acto de la misma).—Guerra y paz.

LARA.—8 1/2.—T. 3.º par.—La primera prueba.—Entre los hombres.—El viaje de boda.—El Ratoncito Perez.

ESLAVA.—8 1/2.—T. 3.º par.—Los carboneros.—Círculo nacional.—Año nuevo, vida vieja.—La Diva.

MARTIN.—8 1/2.—A real y medio la pieza.—Miss Eva.—El último figurin.—A real y medio la pieza.

Por muchas precauciones que se tomen,

LA SEÑORA DOÑA RAMONA DIAZ de Labandero y Cuadrillero de Belloch ha fallecido el día 7 del corriente, a las ocho y cuarto de la noche.

D. Fernando de Belloch y Gascon, viudo; D.ª María de la Paz Gascon, viuda de Diaz Labandero; madre y hermana política, su director espiritual, los sobrinos, primos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios y acompañar el cadáver el día 9, a las diez de la mañana, desde la casa mortuoria, Atocha, 34, al cementerio de la sacramental de San Justo.

El duelo se despide en el cementerio.—Se replica el coche.—No se reparten esquelas.

ARAÑAS de 5 duros a 500, entredoses, mezas, escritorios, relojes, columnas tarrotes, estatuas, quinqués, y objetos para regalos: preciosos y muy baratos. Preciados, 48.

ALMONEDA DE MUEBLES Y SILLERIAS de lujo. Reina, 6, bajo.

A PLAZOS Muebles, sillerías y colgaduras. SALUD, 21, pral.

BOTICA. En un pueblo próximo a esta corte se vende en condiciones ventajosas. Informes, plaza de San Millán, 9, droguería.

LEC. DE PIANO Y CANTO.—Barquillo, 44

SE CEDE TIENDA LUNA, 6.

PIANO: SE VENDE UNO MUY BUENO. Torres, 5, pral.

MA PARA CASA DE LOS PADRES, leche fresca. Calle Particular, 9, pral. dcba.

ANUNCIO. Se desea tomar en alquiler una casa en buen estado, de 10 a 12 cuartos, y montada sobre su terreno de ruedas. Dirigirse a la fábrica del gas de 9 a 14 de la mañana y de 2 a 5 de la tarde.

SE VENDEN DOS MESAS DE BILAR de peridot y carambolas. Carr. San Francisco 6, bajo Izq.

EXHIBICION DE TRIVINO, HIJOS. Dentistas.—Alcalá, 49: 42 y 20 reales frasco. Sus propiedades para la boca no tienen rival.

SILLERIA TALLADA forrada en damasco, 225 pesetas; sillitas rejilla a 50; se pomen asientos a 145; se cortan fundas a la francesa. Fuencarral, 22.

SE CEDEN BONITOS GABINETES DEON alcaha. Matute, 7, 2.º